

Otro legado de Guillermo Núñez: El MAC expone sus vestuarios teatrales

Algunos de los trajes que el premio nacional diseñó en la década de 1960 y que hoy conserva el Teatro Nacional Chileno se presentan en el Museo de Arte Contemporáneo de Quinta Normal. A dos meses de la muerte del autor, se exhiben también bocetos y fotos. Y en la Biblioteca Nacional, libros.

DANIELA SILVA ASTORGA

Estuvieron guardados durante décadas en las bodegas del Teatro Nacional Chileno, entre cientos de vestuarios de distintos autores, hasta que la diseñadora Valentina San Juan emprendió su rescate, en compañía de un equipo de investigadores. Corría 2019. Guillermo Núñez (1930-2024) fue a ese depósito, conocido como exsustrería, y reconoció varios de los trajes que ideó en sus primeros tiempos, cuando venía de regreso de sus estudios en Europa y Estados Unidos e hizo trabajos como diseñador teatral. El premio nacional de Arte 2007 se entusiasmó y siguió participando en la recomposición de ese capítulo, pensando en una exposición.

“Tuvinos varias sesiones de trabajo juntos. Él imaginaba una sección en la que se pudiera desarrollar un lenguaje medial, para unir su obra con las nuevas generaciones. Quería también escenificar los vestuarios. En 2022 hicimos una muestra chiquitita en una vitrina del Museo de Arte Popular Americano (MAPA) y el año pasado llevamos los trajes a una exposición a la Embajada de Chile en Praga, por la Cuadrienal”, cuenta San Juan.

Ahora, cuando ya se cumplieron dos meses de la muerte de Núñez, algunos de los vestuarios que diseñó se presentan en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), de Quinta Normal, junto con dibujos y bocetos suyos, que son parte de la colección del museo de la U. de Chile, e imágenes de René Combeau, que provienen de la U. Católica. “Treguaescena: el primer Guillermo”, curada por San Juan, ofrece una dimensión poco vista



La curadora dispuso vestuarios de “El evangelio según San Jaime” recreando una escena del montaje original. La pintura mural del fondo corresponde a la imagen del programa de la obra.

del legado del artista, y vincula esta línea teatral con el resto de su quehacer. De hecho, en el mismo edificio todavía, y hasta diciembre, se presenta “Guillermo pop: colores de una utopía”, con trabajos confeccionados entre 1967 y 1975.

Montada en una sala del segundo piso del museo, “Treguaescena” comienza con la instalación “Textil sonoro: el vestuario que nos falta”, que fue creada por San Juan, junto con María Teresa Lobos y Andrea Ortiz, y que recoge algo de esa proyección y lenguaje medial que quería

Núñez. Al ingresar a la segunda sala, se percibe que la propuesta contiene algo de los aires pop de Núñez, a través de los vestuarios que ideó para la obra “El evangelio según San Jaime” (1969), una controvertida versión de la historia de Cristo escrita por Jaime Silva con tintes de comedia, picardía y referencias del mundo popular chileno. El artista venía marcado por el pop y el imaginario de Disney, que conoció en su paso por Estados Unidos, y algo de eso se percibe en los trajes, con bastante color y volumen,

CONSTRUIR LIBROS

Hasta el 30 de septiembre, la Biblioteca Nacional presenta, también a modo de homenaje, un conjunto de libros de artista confeccionados por Guillermo Núñez. Son publicaciones de cuidado diseño y encuadernación, que retienen múltiples materiales, entre textos suyos e imágenes de sus obras. Muchos libros fueron confeccionados a mano por el mismo autor.

casi como un atuendo corpóreo.

La muestra incluye su trabajo para la obra “El perro del hortelano” (1962). En ese sector, se instaló un conjunto de dibujos de estudio y trazos realizados por Guillermo Núñez durante su estadía, entre 1958 y 1960, en la Academy of Arts, Architecture & Design, de Praga. En esas obras se advierten similitudes con lo que construyó para el montaje un par de años después. La secuencia que se arma es completa: los públicos pueden apreciar desde los bocetos hasta los trajes en soportes que realzan su volumen, y luego las fotos de las funciones de 1962 y 1969, hechas por Combeau.

“Exhibimos vestuarios de estas dos obras porque son las que estaban en la bodega, pero también porque articulan un lenguaje común”, explica San Juan. Y continúa: “Al estudiarlas me di cuenta de que el Guillermo Núñez diseñador teatral estaba desarrollando su propio lenguaje autoral.

Sus diseños tienen su marca, trascienden al texto e incluso a la dirección del montaje. Y se evidencian ciertos rasgos de su obra plástica, su tratamiento escultórico, un importante uso del color, las formas circulares. Sus vestuarios son como verdaderas esculturas textiles”.

La exhibición “Treguaescena” aborda también la obra “El perro del hortelano”. Aquí, uno de esos trajes.